

Marta y María: dos ministerios en conflicto

(Lc 10, 38-42)

Martha and Mary: Two Ministries in Conflict

(Lk 10:38–42)

Sonia Luisa Sistiva Loaiza¹

Resumen

El acercamiento pragmalingüístico permite el diálogo texto-lector en el contexto de los nuevos lectores. En esta corta reflexión, se presenta una exégesis de Lc 10, 38-42 a partir de la relación texto-narrador-lector, buscando con ellos constituir un aporte significativo en el proceso de reflexión en torno a dos importantes ministerios eclesiales, a saber: el ministerio de las mesas y el ministerio de la Palabra.

Palabras claves: Acercamiento pragmalingüístico, Exégesis, Texto, Narrador, Lector.

Abstract:

The pragmalinguistic approach facilitates dialogue between the text and the reader within the context of new readerships. This brief study presents an exegesis of Luke 10:38-42 based on the relationship between text, narrator, and reader. Its aim is to make a significant contribution to the reflection on two important ecclesial ministries: the ministry of the tables and the ministry of the Word.

Keywords: Pragmalinguistic Approach, Exegesis, Text, Narrator, Reader

¹ Profesional en Ciencias Bíblicas de la Universidad Minuto de Dios; Magíster en Teología de la Biblia de la Universidad San Buenaventura; profesora de Sagrada Escritura de la Universidad Católica Luis Amigó (Sede Medellín- Colombia). Correo: soniluzul@gmail.com

Introducción

La exégesis actual tiene en cuenta la aplicación de instrumentos que no se limitan al uso del método histórico crítico y buscan establecer un diálogo entre el texto y los lectores. De modo particular, el acercamiento pragmalingüístico tiene la finalidad de influir en el oyente o en el lector, para moverlo a una determinada acción. Identifica el porqué y el para qué se escribió el texto, así como también los medios lingüísticos utilizados por el autor para dirigir al lector. De esta manera, el método tiene en cuenta las tres dimensiones del texto: sintáctica, semántica y pragmática (Egger, 1990, p. 27), lo que ayuda en el ejercicio de estudiar el sentido que reciben las palabras y las expresiones dentro de unas formulaciones lingüísticas, sus conexiones con otras palabras y con su contexto, así como la función y efecto del texto. Las categorías texto-lector, permiten un acercamiento al relato bíblico de Lc 10,38-42 desde un ejercicio exegetico que lo explique y aplique, en vinculación con el contexto de los nuevos lectores.

Lc 10,38-42. El texto, el sujeto

Este texto del evangelio de Lucas, determinado como una unidad literaria, presenta algunos problemas importantes. En el v.38 las palabras *εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς* son omitidas en el texto editado, P^{45.75} B, Sa. La lectura seleccionada incluye *ὑπεδέξατο αὐτόν*, porque la frase la requiere. En el v.41 el verbo *θορυβάζει* testimoniado en P^{45.75} C* W, θ*, f¹, pc, pudo generar problemas a los copistas, por ello fue reemplazado por *τυρβάζει* en el Textus Receptus. La lectura seleccionada se sustenta en el criterio de lectura difícil. En el v.42 la palabra *ἐνὸς* es reemplazada por *ολιγών*. La lectura seleccionada prefiere el texto editado porque el término *ολιγών* trata de hacer comprensible la expresión. Los otros problemas no introducen dudas del texto ni de su sentido (Metzger, 2006).

Límites y contexto literario de Lc 10,38-42

La unidad literaria de Lc 10, 38 -42 no presenta dificultades para su delimitación. Lc 10,38 introduce la nueva unidad y se separa de la anterior (Lc 10, 25-37). La escena inicia afirmando que los discípulos iban de camino con Él (Lc 10,1.17). A continuación, se presentan dos personajes nuevos que señalan la unidad y el cierre del texto: Marta y María (Lc 10, 38-39). En Lc 11,1 se marca la siguiente unidad cuando el narrador presenta un nuevo personaje, así como un nuevo lugar y nueva temática.

La unidad literaria de Lc 10,38-42 se encuentra ubicada en la parte central del Tercer Evangelio: el camino hacia Jerusalén, iniciado en Lc 9,50. La clave de interpretación de esta unidad literaria está conformada por las unidades narrativas presentes en Lc 10, cuyo tema teológico es la misión y el envío, presentados así en (Tao, 2015):

Lc 10,1-20 hace referencia a la misión universal y al envío de los 72 discípulos.

Lc 10,21-23 trabaja el tema de la misión como anuncio a los sencillos.

Lc 10,25-37 manifiesta cómo esa misión universal está más allá de la proximidad y de los límites impuestos.

Lc 10,38-42 se presenta como la invitación a la mujer a participar de la misión universal, superando los roles sociales, haciéndose discípulas ((Tao, 2015, páginasSSSSSSS).

Estructura de Lc 10,38-42

A partir de este acercamiento sintáctico, se puede identificar la forma lingüística del texto, el enlace de las palabras para formar frases y proposiciones e identificar énfasis teológicos; también los protagonistas, sus acciones (Egger, 1990), que facilitan la estructura de la unidad literaria de Lc 10,38-42 en tres partes:

La primera parte corresponde al marco en el que se desarrolla el relato (Lc 10, 38^a.b), esto es, ir de camino πορεύεσθαι.

La segunda parte, o parte central de la unidad literaria, presenta otro lugar a tener en cuenta: la casa οἶκον y el contraste entre las dos protagonistas: Marta y María (Lc 10, 38c.40^a).

En la tercera parte, encontramos el diálogo final entre Jesús y Marta (Lc 10, 40b-42).

Primera sección (v. 38a.b.)

Ἐν δὲ τῷ πορεύεσθαι αὐτοὺς αὐτὸς εἰσῆλθεν εἰς κώμην
--

Segunda sección (vv.38c-40a)

τινά γυνή δέ τις

ὀνόματι Μάρθα

ὑπεδέξατο αὐτόν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς.

καὶ τῇδε ἦν ἀδελφή

καλουμένη

Μαριάμ

ἡ καὶ παρακαθεσθεῖσα πρὸς τοὺς πόδας τοῦ κυρίου
ἤκουεν τὸν λόγον αὐτοῦ

ἡ δὲ Μάρθα

Tercera sección (vv.40b-42)

ἐπιστᾶσα δὲ εἶπεν κύριε,

οὐ μέλει σοι ὅτι ἡ ἀδελφή μου με μόνην κατέλιπεν διακονεῖν;
εἰπὲ οὖν αὐτῇ ἵνα μοι συναντιλάβηται

ἀποκριθεὶς δὲ εἶπεν αὐτῇ ὁ κύριος.

Μάρθα Μάρθα, μεριμνᾷς καὶ θορυβάζῃ περὶ πολλά,
ἐνὸς δέ ἐστιν χρεία·

Μαριάμ γὰρ τὴν ἀγαθὴν μερίδα ἐξελέξατο ἥτις οὐκ
ἀφαιρεθήσεται αὐτῆς

ἀποκριθεὶς δὲ εἶπεν αὐτῇ ὁ κύριος.

En la estructura se resalta la parte central en la que se aprecia el contraste entre Marta y María. Esta parte está construida a partir de frases que se corresponden: la primera frase presenta la designación de cada una de las protagonistas: Marta con el sustantivo *mujer γυνή* y María con el sustantivo *hermana ἀδελφή*. La segunda frase se refiere a la identidad: con Marta se usa el sustantivo *ὀνόματι* y con María el participio presente pasivo *καλουμένη*. En la tercera frase, sus nombres: *Marta Μάρθα* y *María Μαριάμ*; en la cuarta frase encontramos sus acciones: para Marta una acción en aoristo *acoger ὑπεδέξατο* y para María una acción descrita en participio pasivo, *habiéndose sentado παρακαθεσθεῖσα* y otra en indicativo imperfecto *escuchaba ἤκουεν*. El verbo excesivamente ocupado, *περιεσπᾶτο* en imperfecto, se refiere a Marta y a su acción de *acoger a Jesús*.

Los contrastes entre las protagonistas: obra de la intervención y orientación del narrador

En el texto se hace evidente la intervención del narrador que construye el relato, crea el escenario, modela los personajes, toma posesión y orienta al lector en su recorrido por el texto. El contenido temático central que desarrolla toda la unidad es el conflicto entre dos servicios, representados por las acciones de cada una de las protagonistas. Por este motivo, la atención del lector se centra allí, sin descuidar la totalidad del texto. Por metodología y estructura del texto, se identifican las palabras que generan las oposiciones entre las protagonistas y que adquieren significado en relación con el texto, a través del tiempo y dentro del contexto al que pertenecen (Weren, 2003).

La dinámica de presentación de las protagonistas, se hace a partir de los contrastes. En el verso 38 se identifica a Marta, a través de los sustantivos γυναῖς y ὀνόματι. El término mujer γυναῖς, es significativo para el evangelio Lucano que presenta a Jesús ofreciendo un trato digno y un reconocimiento especial a las mujeres (Lc 4,3 8-39; 7, 11-15.36-50; 8, 1-3.46-56; 10, 38-42; 13, 10-17; 21, 1-4), incluso hace alusión a ellas en algunas parábolas (Lc 13,20-21; 15,8-10; 18,1-8) (Cohen Lothard, 1999). En cuanto a ὀνόματι, en el mundo bíblico se cree que el nombre de una persona expresa identidad y misión (Gerhard B. H., 2002).

En el verso 39 se presenta a María a partir del sustantivo ἀδελφὴ y del participio presente pasivo καλουμένη. En el Nuevo Testamento, pocas veces se utiliza el término ἀδελφὴ hermana, se privilegia el sustantivo masculino. En su significado original se refiere a la relación de parentesco. Lucas amplía este significado designando al que es discípulo por su apertura a la Palabra de Dios (Lc 8, 21) y en el Nuevo Testamento, se usará para designar a algún miembro de la comunidad cristiana (Guette, 1997). En cuanto al término καλουμένη llamar, posee un sentido teológico-vocacional, específicamente se refiere a un llamado al discipulado (Kittel Gerhard, 2003).

Principales contrastes a partir de las acciones

El verbo ὑποδέχομαι es la acción que se le reconoce a Marta de acoger a Jesús (v.3 8). Esta acción verbal, que utilizó el narrador para señalar la hospitalidad que Marta brinda al Señor, también implica la convicción de acogerlo como a Dios mismo (Cohen Lothard, 1999). Pero la hospitalidad de Marta, deja en evidencia la situación de tensión y

preocupación que vive, por motivo de los múltiples quehaceres (Gerhard, 2002) que están identificados en el texto a través del verbo servir *διακονέω* y del sustantivo servicio *διακονία* relacionados originalmente con el servicio de las mesas.

El campo semántico del verbo en Lucas recoge una gama de significados: se refiere al servicio de las mujeres que siguen a Jesús (Lc 4, 39) (Bovon, 1995, p. 321), también indica ayuda económica (Lc 8, 3) (Fitzmyer, 1987, p. 711). Puede significar la actitud con la que se realiza una tarea (Lc 12, 37) y la disponibilidad inmediata para cumplir una misión (Lc 17, 7) (Fitzmyer, 1987, p. 787). Designa la autoridad como servicio dentro de la comunidad cristiana (Lc 2 2,26) y Jesús recurre al oficio de servir la mesa, para presentarse como siervo, estableciendo el fundamento del ministerio apostólico (Lc 22,27) (Bovon, 2010, p. 307). El sustantivo *διακονία* aparece en el evangelio lucano una vez y corresponde al texto de Lc 10, 40 y está en relación con el servicio de las mesas.

Es significativo que en el texto de Lc 10, 38-42 aparece la bina servir/servicio, al igual que en el texto lucano de Hch 6, 1-7 relacionados con el servicio diario de cuidado a las viudas, se trata de distribución de alimentos o diversas ayudas diarias, de acuerdo a su significado fundamental: servir las mesas. Tanto el verbo *servir* como el sustantivo *servicio* tienen carácter de ministerio en Hechos; por ello, el reparto de los bienes es uno de los elementos que favorecen el crecimiento de la comunidad y la unidad de la misma; de allí la importancia del servicio de las mesas (Agneray, 2012, p. 48). El Ministerio de servir las mesas, entra en conflicto en este texto con el ministerio de la Palabra de Dios, tanto en Hch 6,1-7 como en Lc 10, 38-42, conflicto que será tratado más adelante.

En la unidad literaria de Lc 10, 38-42, María asume dos actitudes: sentarse al lado (*παρακαθέζομαι*) y escuchar (*Ἀκούω*) la palabra de Jesús. La acción de María es presentada con el verbo compuesto *παρακαθέζομαι* que es un hapax legómenon, porque aparece únicamente en Lc 10,39. Su raíz verbal es *καθίζω* y *significa originalmente sentarse, tomar asiento*. El verbo *παρακαθέζομαι* en aoristo determina la acción de estar sentado unido a la actitud de escuchar *Ἀκούω* a Jesús, describe el discipulado (Tao, 2007, p. 94). En el sentido amplio que le da Lucas, se refiere a la costumbre en que tanto el maestro como los discípulos se sientan y, particularmente, designa la actividad de enseñanza del maestro y la actitud de aprendizaje del discípulo (Kittel Gerhard, 2003). Para Lucas, el discípulo es quien está en disposición de escuchar la Palabra del Maestro,

disposición fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje existencial; implica asimilación, aprehensión, obediencia y memoria por parte del discípulo (Tao, 2007, p. 95).

María escucha las palabras de Jesús, que en el N.T. están estrechamente unidas a la Palabra de Dios, pues en los evangelios, son lo mismo y poseen autoridad divina, de acuerdo al término *λόγος* (Gerhard B. H., 2002). La autoridad de la palabra de Jesús se manifiesta en la llamada (Mc 1,14) y en la respuesta que suscita en sus oyentes (Mc 10, 22; Mt 7, 28). Para Lucas, la palabra no se puede desligar de la obra; sin embargo, prioriza la palabra sobre la obra, pues las diversas curaciones que realiza, están subordinadas a su palabra (Mt 8,8). Por tanto, las curaciones son la encarnación de la Palabra de Jesús (Dufour, 1965, p. 560).

A lo largo del Evangelio de Lucas, se presenta a la multitud que se agolpa para escuchar las palabras que salen de la boca de Jesús (Lc 5, 1); con todo, no todos los que lo escuchan, participan de su nuevo parentesco, sino: “los que oyen la Palabra de Dios y la cumplen, esos son mi madre y mis hermanos” (Lc 8, 21). Así, su palabra, tiene la capacidad de generar hermanos y discípulos (Lc 6, 47-49) (Dufour, 1965, p. 564). Lucas prioriza la Palabra de Dios tanto en el Evangelio (Lc 10, 38-42) como en Hechos (Hch 6, 1-7) y es que según este último, la eficacia de la Palabra se manifiesta en el aumento de los discípulos y en el crecimiento de la comunidad Cristiana. Ese crecimiento de la comunidad pudo desencadenar disputas internas, necesidad de reorganización y de distribución de tareas (Agneray, 2012).

Ambas unidades literarias van a insistir en que la Palabra de Dios está estrechamente unida al servicio, ya sea mediante la enseñanza (Lc 10, 39; Hch 6, 2.4) o mediante la actuación concreta (Lc 10, 40; Hch 6, 1-2). Al igual que enfatizan el conflicto entre dos ministerios: el servicio de las mesas *διακονία/διακονέω* y la proclamación de la Palabra *ὁ λόγος τοῦ Θεοῦ*. Tanto en Lc 10,38-42 como en Hch 6,1-7, la solución del conflicto está en comprender que servir las mesas es importante, lo que no está bien es dejar la Palabra (Lc 10, 42; Hch 6.4), porque para Lucas es la única manera de asegurar plenamente la Palabra de Dios (Agneray, 2012).

Orientaciones y mensaje del narrador al lector

En la unidad Literaria de Lc 10,38-42, el narrador hace la presentación de cada una de las protagonistas del relato, su caracterización y permite al lector entrar en relación con ellas.

Marta y María: dos ministerios en conflicto

La unidad literaria inicia con la presentación de Marta mediante su acto de acogida a Jesús (v.38) y sus discípulos (v.23) y su relación con María (v.39), clave para la hermenéutica del texto. En los versos posteriores, la acción de Marta será enfatizada a través de los términos διακονία/διακονέω (v.40), que para Lucas adquieren carácter de ministerio. La voz del narrador, permite evidenciar la motivación íntima y la situación de tensión que el personaje presenta. Los verbos *Περισπάω*, *μεριμνᾷς* y *θορυβάζῃ* señalan el estado de ánimo, de angustia, confusión, preocupación existencial de Marta, ante los múltiples quehaceres (v.40), en su afán de servir al Señor. Con la presentación del personaje, el narrador provoca en el lector varios impactos: la conducta de Marta de acoger a Jesús en su casa, genera sospecha, ya que los anfitriones de la hospitalidad eran los varones (De Vaux, 1976, p. 33) y las mujeres en las sociedades del siglo I, solo se podían relacionar con varones de su familia, pues en ellas recae la reputación familiar y podían ser consideradas mujeres de conducta dudosa e inmoral (Malina, 1995, p. 68). Pero también puede generar en el lector expectativa, si se tiene en cuenta que el verbo ὑποδέχομαι no solo se refiere a brindar hospitalidad, sino a acoger al mismo Dios, lo que sugiere que Marta acoge a Jesús, en un sentido religioso, es decir, desde una perspectiva discipular; otro elemento que indica que se está ante una discípula de Jesús, es que el término casa para Lucas es ante todo, el lugar de la vida y misión de la comunidad cristiana y, por tanto, el lector entenderá que Marta es una discípula de Jesús, líder de una comunidad cristiana, preocupada por los múltiples quehaceres en el servicio del Señor (Carter, 1996).

En contraste, el narrador presenta a la otra protagonista, María, en el verso 39, a través del sustantivo ἀδελφή hermana y del participio presente pasivo καλουμένην, llamada, lo que sugiere al lector que María es otra discípula de Jesús, miembro de una comunidad cristiana. En el mismo verso, la posición de María y la actitud de escuchar las palabras de Jesús, confirman para el lector su discipulado y genera incertidumbre, pues manifiesta transgresión por parte de Jesús y de María, pues el acceso a la instrucción religiosa era bastante limitado para las mujeres (Stegemann, 2001, p. 503).

Con la presentación de este personaje, el narrador genera en el lector una mayor comprensión de la situación conflictiva, quedando claro que el problema se presenta entre dos discípulas de Jesús que representan dos ministerios: Marta, el ministerio de servicio de las

mesas o acción caritativa, y María, el ministerio de la Palabra. La voz del narrador interviene de nuevo para presentar a Jesús como el señor *ó κύριος* (vv.39.40) y su postura frente al conflicto, en la cual manifiesta su preferencia por la acción y actitud de María; por tanto, el narrador conduce al lector a que se fije en ella, a fin de comprender las palabras conclusivas, puestas en boca de Jesús: “una sola cosa es necesaria. María escogió la parte mejor y no le será quitada” (v.42). Estas palabras conducen al lector a interpelarse junto a Marta para descubrir la centralidad del texto en el que se enfatiza que todo servicio del Señor, ha de brotar de la profunda comunión con Jesús y sus palabras y por ello, María se presenta a los ojos del lector, como modelo de discípula. Marta personifica, entonces, el peligro en el que puede caer cualquier discípulo de Jesús que por estar ocupado en el servicio del Señor, olvida al Señor, que es la razón de su afán y de su entrega.

A modo de conclusión: los sucesivos lectores del texto

El acercamiento pragmatolingüístico permite que los lectores dialoguen y se confronten con el texto. El nuevo lector lee el texto desde un nuevo horizonte contextual, se involucra en el relato mediante la orientación de la voz del narrador que lo mueve a través de los personajes y sus acciones, incluso a asumir un nuevo sistema de valores (Tao, 2015, p. 348). A continuación se presentan algunos elementos que pretenden ampliar la exégesis y el horizonte interpretativo de los lectores:

En el capítulo 10 de Lucas, más exactamente en el camino hacia Jerusalén, a los nuevos lectores se les ubica en el contexto de la misión universal, del cual participan también las mujeres, discípulas de Jesús. El narrador indica a los lectores, que la participación en la misión universal no es privilegio de unos pocos, sino que todos, inclusive las mujeres, pueden participar. Las palabras referidas por la voz narrativa “mujer”, “nombre”, “hermana”, “llamada”, están relacionadas con la identidad de los personajes como discípulas de Jesús, confrontando a los nuevos lectores.

Las acciones “acoger”, “servir/servicio”, “sentada a los pies”, “escuchaba las palabras de él” están relacionadas con el discipulado y con el ministerio del servicio y de la palabra que entran en conflicto, generando confusión y expectativa por parte de los nuevos lectores. La invitación del narrador es a priorizar la escucha de la Palabra sobre el ministerio del servicio, pues comprende que todo auténtico discípulo es

aquel que se mantiene unido a Jesús y a su palabra, pues es desde allí, desde dónde brota toda acción u obra, que permitirá que la Palabra sea plenamente eficaz. Los nuevos lectores también pueden tener la claridad de que es necesario escuchar la voz de Jesús, escuchar sus palabras para que el hacer y el obrar sean eficaces y fructíferos.

El mundo del lector se puede representar en el mundo de Marta, centrada en el servicio del Señor, pero desvinculada de él, o en el mundo de María, unida a Jesús y a la escucha atenta de sus palabras, para después abrirse a las necesidades del mundo y de los otros, sirviéndoles eficazmente. Nuestra tarea ahora es saber integrar estos dos mundos, habitarlos, proclamarlos al estilo de Jesús.

Nos queda la tarea pastoral y teológica de seguir repensando y actuando su misión evangelizadora, desde esta perspectiva, la de la mujer, de modo que posibilite la apertura de muchos de los ámbitos eclesiales que tradicionalmente han estado limitados más al protagonismo de los varones.

Es el tiempo de pensarnos todas y todos en igualdad, aprovechando que en buena parte de las sociedades actuales han logrado que la mujer ya no esté tan relegada en los espacios de participación ni de toma de decisiones, y en este caso concreto de la proclamación y enseñanza de la Palabra.

Como mujer discípula asumo la posibilidad de seguir viendo esperanzada la manera en que, desde mis lugares, puedo y debo hacer presencia no solo en los ámbitos domésticos, sino también en estos otros escenarios públicos, que han venido siendo construidos a partir del liderazgo de otras mujeres y sus avances. Sea esta la oportunidad de hacer, desde este lugar, un llamado a seguir aportando cada vez más significativamente desde lo que somos y queremos como mujeres, a fin de que la iglesia sea realmente la casa de todos.

Referencias

- Agneray, P. (2012). *Diakonía. El servicio en la Biblia*. París: Verbo Divino.
- Aguirre, R. (1994). *La mesa compartida. Estudios del Nuevo Testamento desde las ciencias sociales*. Cantabria: Sal Terrae.
- Aguirre, R. (1998). *Del movimiento de Jesús a la iglesia cristiana*. Navarra: Verbo Divino.
- Barrios, H. (2007). *El seguimiento del Señor*. Bogotá: Facultad de Teología Pontificia Universidad Javeriana.

- Barrios, H. (2015). Texto, narrador y lector. *Theologica Xaveriana*, 65, 327-351.
- Bovon, F. (1995). *El evangelio según San Lucas, Lc1-9*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Bovon, F. (2010). *El Evangelio según San Lucas IV*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Carter, W. (1996). Getting Martha out of the kitchen: Luke 10, 38-42 again. *Catholic Biblical Quarterly*. 58(2), 264-280.
- Cohen, B. (1999). *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento, Vol. III*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- De Vaux, R. (1976). *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona: Herder.
- Dufour, X. (1965). *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Herde.
- Durán, M. (13 de octubre de 2013). *El Papa asegura que «sufre» cuando ve a las mujeres «reducidas a la servidumbre»*. ABC Noticias. <https://www.abc.es/sociedad/20131012/abci-papa-mujeres-servidumbre-201310121721.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com.co%2F>
- Egger, W. (1990). *Lecturas del Nuevo Testamento*. Navarra: Verbo Divino.
- Fitzmyer, J. (1986). *El evangelio según San Lucas, Vol. I, II y III*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Horst, G. (2002). *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento, Tomos I y II*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Kittel, G. y Friedrich, G. (2003). *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Michigan: Librería Desafío.
- Lambert, B. (1976). Documentation Catholique. ¿Puede la Iglesia Católica admitir a las mujeres a la ordenación sacerdotal? *Selecciones de Teología*. 17, [http:// www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol17/65/065_lambert.pdf](http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol17/65/065_lambert.pdf)
- Malina, B. (1995). *El mundo del Nuevo Testamento*. Estella: Verbo Divino.
- Metzger, B. (2006). *Un comentario textual al Nuevo Testamento griego*. Germany: German Bible Society.
- Navia C. (2006). La mujer y la Conferencia Episcopal Latinoamericana. *Alternativas*, 32(13).
- Pertuz, M. (1997). Carta a Filemón desde la perspectiva feminista. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, 28, 37-43.
- Stegemann, E. y Stegemann, W. (2001). *Historia social del cristianismo*

primitivo. Los inicios en el judaísmo y las comunidades cristianas en el mundo mediterráneo. Estella: Verbo Divino.

Támez, E. (2000). *Las mujeres en el movimiento de Jesús, el Cristo. Compañía de Santa Teresa de Jesús.* <http://www.stjteresianas.org/wp-content/uploads/2016706/Mujeres-lideresas-del-movimiento-de-Jes%C3%bas-el-Cristo.pdf>

Weren, W. (2003). *Los métodos de exégesis de los evangelios.* Estella: Editorial Verbo Divino.